



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

Catálogo de monasterios y revisión
histórica arqueológica (siglos XI-XIX)



Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)



Octubre 2020
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 7
Oviedo, 2020
ISBN 978-84-8367-703-2

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**

Anejos de
Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

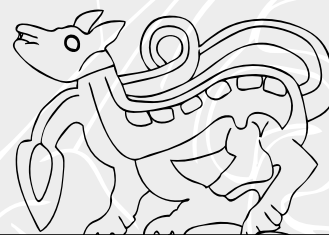
**Catálogo de monasterios
y revisión histórica arqueológica
(siglos XI-XIX)**

**Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)**



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

nailos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISBN 978-84-8367-703-2
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Anejo de NAILOS n.º 7. Octubre de 2020
© Los autores

Coeditan:

- Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
www.asociacionapiaa.com
- KRK Ediciones

KRK
Ediciones

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

apiaa
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias

EDICIONES
KRK



**GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS**



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



**FUNDACION
CAJA RURAL DE ASTURIAS**

MUSEO | **ARQUEOLÓGICO** | DE ASTURIAS



GRAN HOTEL ESPAÑA

EL COMERCIO

Sumario

Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Introducción a la Arqueología de la Arquitectura monástica en Asturias</i>	13-20
Otilia Requejo Pagés	
<i>San Vicente de Oviedo</i>	23-45
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Juan Bautista de Corias (Cangas del Narcea)</i>	47-69
Sergio Ríos González, Juan R. Muñiz Álvarez y César García de Castro Valdés	
<i>San Miguel de Bárcena de Monasterio (Tineo)</i>	71-89
César García de Castro Valdés	
<i>San Pelayo de Oviedo</i>	91-105
Javier Chao Arana, César García de Castro Valdés y Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Salvador de Celorio (Llanes)</i>	107-128
Alejandro García Álvarez-Busto y Gema E. Adán Álvarez	
<i>San Salvador de Cornellana (Salas)</i>	131-143
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Santa María La Real de Obona (Tineo)</i>	145-167
Fernando Miguel Hernández	
<i>Santa María de Lapedo-Belmonte (Belmonte de Miranda)</i>	169-197



Sumario

Luis Blanco Vázquez <i>Santa María de Villanueva de Oscos</i>	199-215
César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Santa María La Real de La Vega (Oviedo)</i>	217-231
Fructuoso Díaz García <i>San Martín de Soto de Dueñas (Parres)</i>	233-246
Fructuoso Díaz García <i>Santa María de Villamayor (Piloña)</i>	249-273
Fructuoso Díaz García <i>San Bartolomé de Nava</i>	275-293
Otilia Requejo Pagés <i>San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís)</i>	295-310
Sergio Ríos González <i>San Antolín de Bedón (Llanes)</i>	313-327
Fernando Miguel Hernández <i>Santa María de Gúa (Somiedo)</i>	329-346
César García de Castro Valdés <i>Santa María de Valdediós (Villaviciosa)</i>	349-369



Sumario

Patricia Suárez Manjón <i>San Francisco de Oviedo</i>	371-395
Andrés Menéndez Blanco <i>San Francisco de Tinéu</i>	397-407
Sergio Ríos González <i>San Francisco del Monte (Avilés)</i>	409-419
Patricia Suárez Manjón <i>Santa Clara de Oviedo</i>	421-459
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López <i>Santa María de Raíces (Castrillón)</i>	461-478
Juan R. Muñiz Álvarez <i>Nuestra Señora del Rosario (Oviedo)</i>	481-491
Fernando Miguel Hernández <i>Nuestra Señora La Real de Las Huelgas (Avilés)</i>	493-509
Alejandro García Álvarez-Busto y Alberto Morán Corte <i>San Matías (Oviedo)</i>	511-529
Alejandro García Álvarez-Busto <i>Nuestra Señora de la Encarnación (Cangas del Narcea)</i>	531-540

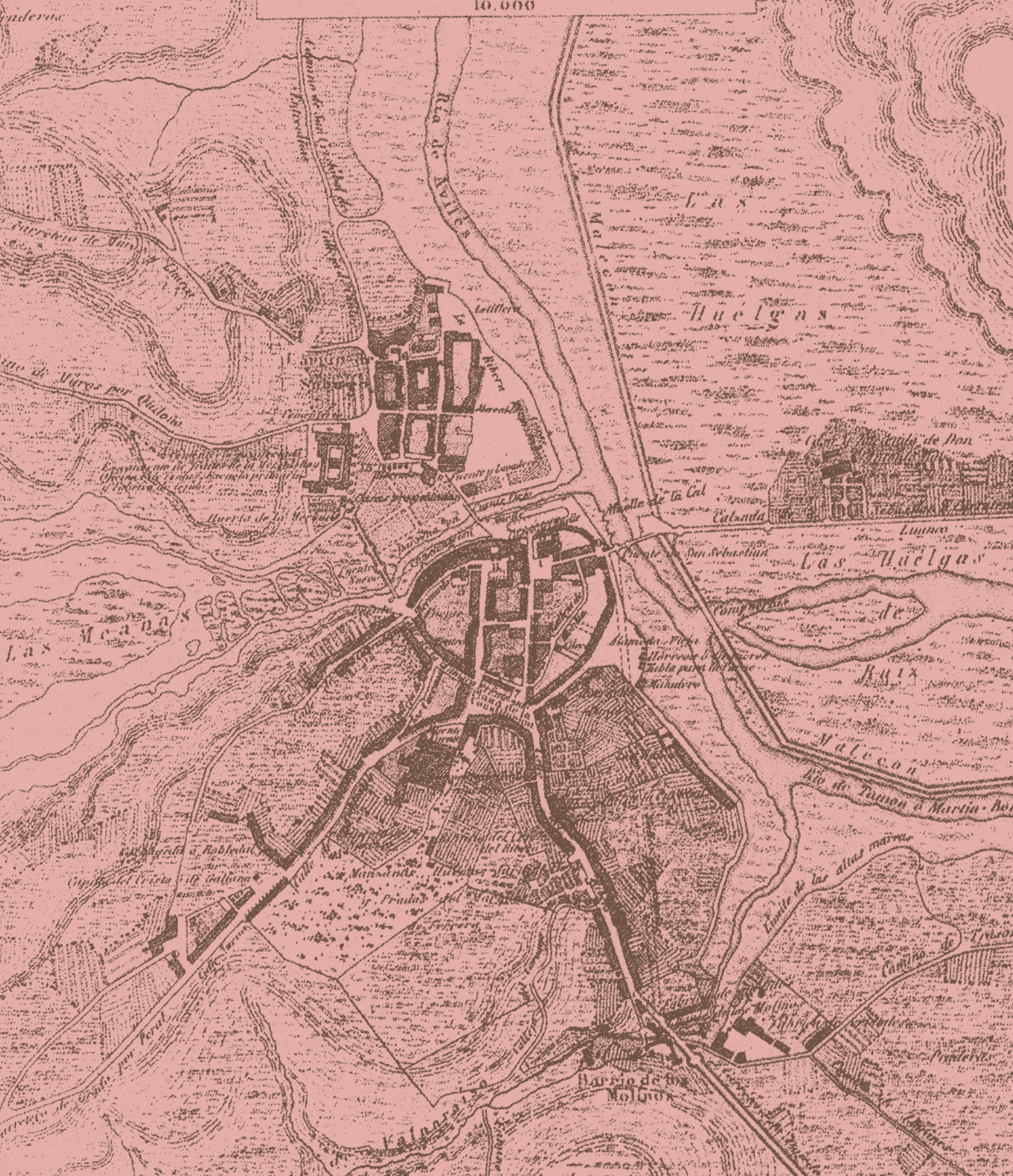


Sumario

Javier Chao Arana y Alejandro García Álvarez-Busto <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora (Llanes)</i>	543-555
Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón</i>	557-576
Nicolás Alonso Rodríguez <i>Nuestra Señora de La Merced de Sabugo (Avilés)</i>	579-587
Alicia García Fernández <i>San Juan de Capistrano de Villaviciosa</i>	589-603
Alicia García Fernández <i>Purísima Concepción de Villaviciosa</i>	605-616
Fructuoso Díaz García y José Antonio Fernández de Córdoba Pérez <i>De bienes desamortizados a bienes culturales. La gestión patrimonial de los monasterios en Asturias</i>	619-661
Alejandro García Álvarez-Busto <i>El linaje de los cenobitas. Una propuesta de síntesis para la historia de la arquitectura monástica en Asturias</i>	663-702
Bibliografía	711-766
Normas de publicación / Guide for authors	768-769

AVILES.

1
10.000



1. Iglesia de San Nicolás y Plaza de la del
 2. 8.º Regimiento de Carabineros o de Sub-
 3. Plaza de Carbayedo
 4. Puente
 5. Cementerio de San Bernabé
 6. Calle de S.º Chico
 7. Ayuntamiento con reloj

9. Academia de Música.
10. Compañía de Carabineros.
11. Puente de propiedad.
12. Casa y Plaza de San Roque y
13. Casa de Baragán.
14. Al. y Capilla del Marqués de E.
15. Campo de la Merced o de Santa.
16. Plaza del Proceso.

29

Nuestra Señora de La Merced de Sabugo (Avilés)

Nicolás Alonso Rodríguez

1. Introducción

El convento de Nuestra Señora de la Merced de Sabugo fue un monasterio situado en la zona extramuros de la ciudad de Avilés y que estuvo bajo la orden de los frailes mercedarios entre 1670 y 1836. Era un imponente conjunto de edificios ubicado entre el barrio de pescadores de Sabugo, el puente nuevo y la zona de Las Meanas, terrenos que, de manera progresiva, se fueron ganando al espacio intermareal aunque en esta época, siglos XVII-XIX, se trataba más bien de una zona de humedal que sirvió para la futura ampliación de la ciudad (Figura 1).

2. Historia institucional

Los mercedarios procedían del antiguo monasterio de Nuestra Señora de La Merced en Raíces (Castrillón) (Muñiz y García 2009:243-254). Este fue de inicial fundación franciscana, pero en 1461 la familia de patronos acordó el alojamiento de la orden mercedaria en Raíces (Garralda 1970:267). Sin embargo, dos siglos después, el contexto geopolítico había cambiado.

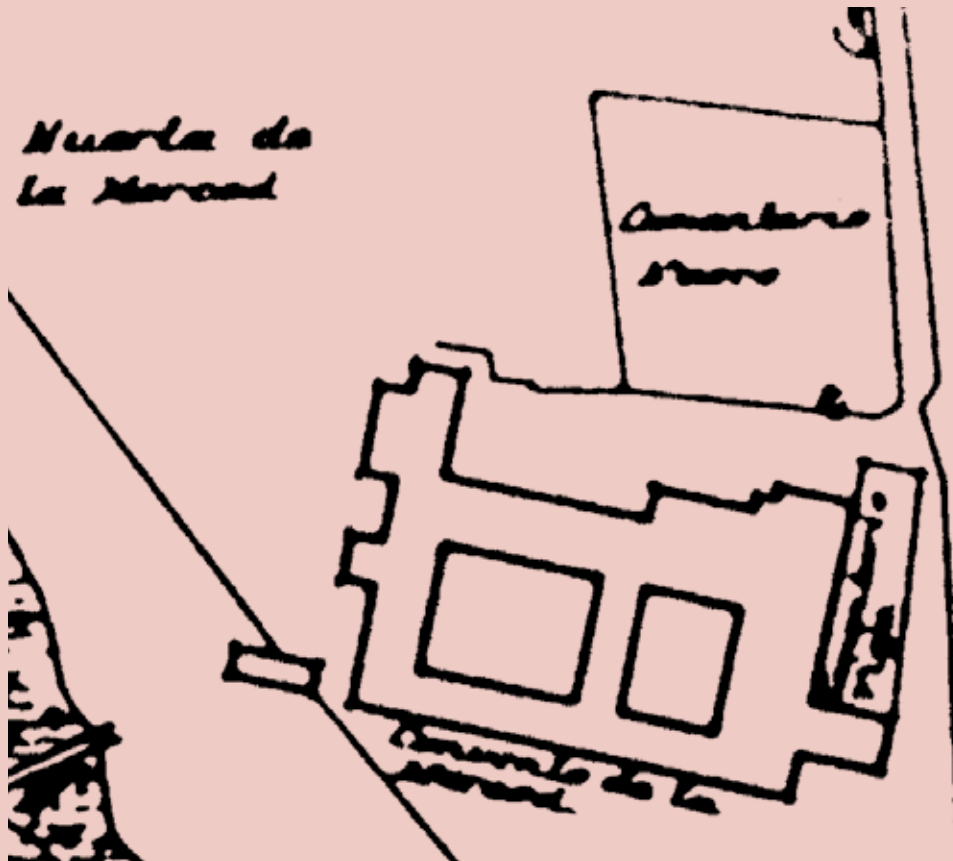


Figura 1. Planta de situación original del monasterio de La Merced sobre ortofoto actual de Avilés.



Fases cronológicas

FASE	CRONOLOGÍA	CARACTERIZACIÓN
MERCED 1	1672-1696	Arranque de la construcción del templo y del edificio conventual
MERCED 2	1713-1723	Remate de la obra de la iglesia y el convento
MERCED 3	c. 1750-1762	Construcción de la capilla funeraria de La Soledad
MERCED 4	1836-1895	Reformas para uso civil del edificio



Nuestra Señora de
La Merced de Sabugo
(Avilés)

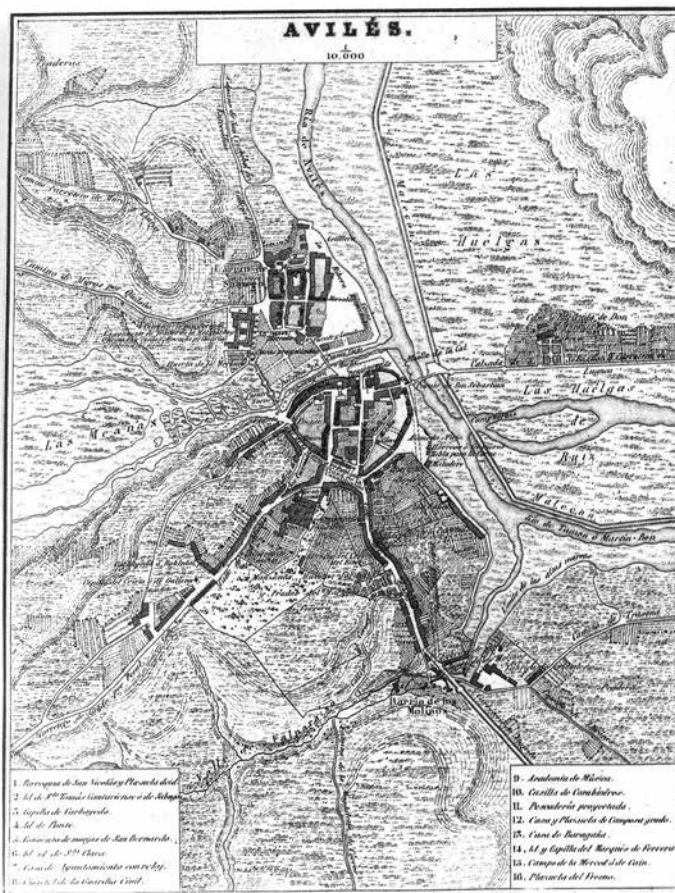


Figura 2. Localización del convento de La Merced en el plano de Francisco Coello de 1870.

Como ocurrió con el castillo de Gauzón, otrora fortaleza de los monarcas asturianos que simbolizaba el control sobre el territorio del alfoz, a partir del bajomedievo y fundamentalmente en época moderna, el centro de poder político fue desplazándose desde Gauzón hasta el recinto urbano de Avilés. De igual forma, el poder religioso también fue buscando su implantación en la villa. Tanto es así que, en el siglo XVII, la villa avilesina plantea y desarrolla un importante plan de intervenciones y reformas de modernización. Podemos hablar de un auténtico programa arquitectónico, impulsado por las élites civiles locales (familias de la nobleza y burguesía comercial como los Ferrera, Llano Ponte, Camposagrado, etc.), entre las que destacan los proyectos orientados al aparato defensivo de la ciudad, fundamentalmente el castillo de San Juan de Nieva y las murallas de la villa (Alonso y Heredia 2017), pero también un plan civil de modernización con la construcción del propio edificio del ayuntamiento



Figura 3. Fachada sur del monasterio de La Merced en el siglo XIX. Dibujo extraído de Garralda (1970:283).

(Garralda 1970:282), mejoras en el viario (Calleja 2015:40) y las infraestructuras del agua (Heredia 2014) que introdujo a la ciudad en la modernidad. De esta forma, podemos situar la construcción del conjunto conventual de La Merced, bajo el patronazgo del Marqués de Camposagrado, dentro de este contexto programático de intervenciones arquitectónicas en las que, la villa de Avilés, bullía de actividad (Figura 2).

El patronazgo de Sebastián Bernaldo de Quirós, primer Marqués de Camposagrado, fue fundamental para que la orden mercedaria se implantara en Avilés. En 1670 se firmó escritura de la nueva fundación (Garralda 1970:281) entre el Marqués de Camposagrado y el convento de Nuestra de la Merced de Sabugo, donde figuran como patronos doña Eulalia de Carreño Alas y don Sebastián Bernaldo de Quirós siendo herederos de la casa de Las Alas. Aún subsiste en las firmas de estas escrituras la importancia del vínculo con el lugar de Gauzón. Las obras del monasterio comenzaron en 1672 (Madrid et al. 1989:74) aunque dos años antes la sede ya se encontraba en la casa-hospicio de la orden, situada en el propio barrio de Sabugo, hasta su traslado definitivo en 1689 al nuevo monasterio (Arias 2007:67). Durante este periodo los frailes mantuvieron presencia y culto tanto en Raíces como en Sabugo, pero en 1700 toda la comunidad se encuentra al completo en Sabugo (Garralda 1970:283).

En 1752, según el catastro del Marqués de la Ensenada, el monasterio cuenta con veinticinco religiosos (veintitrés sacerdotes, un novicio y dos legos), y unos años más tarde, en 1765, la comunidad seguía formada por veinticinco miembros (dieciocho sacerdotes, tres coristas y cuatro legos). Por último, en 1787, en el censo de Floridablanca aparecen consignados veintiséis miembros (diecinueve profesos, un novicio, tres legos y tres criados) (Dongil 2012:121-186).

En 1836 el convento se desamortizó y los frailes abandonaron el monasterio, por lo que la representación de la Merced en Sabugo se ciñe apenas a siglo y medio (Garralda 1970:286). Anteriormente, la comunidad había sufrido ya la inestabilidad provocada por las guerras (invasión francesa y la primera guerra

carlista en 1834), así como los desencuentros con el ayuntamiento desde su fundación, en una población relativamente pequeña con presencia de otras dos órdenes religiosas en la ciudad (franciscanos y bernardas). En cualquier caso, la desamortización de Mendizábal obligó al abandono definitivo del edificio que pasó a manos del ayuntamiento de Avilés (Figura 3).

3. Análisis del edificio

Como ya señalamos, la construcción del edificio conventual comienza en 1672, a cuyo frente estaba el trasmerano Ignacio de Palacio, aunque la dirección cambió a manos de Diego de Cantera y, en 1685, a Francisco Menéndez de Camina (Madrid et al. 1989). En este periodo se levantó la primera fase del convento y la capilla mayor del templo. Menéndez de Camina continuó con el cuerpo de la iglesia hacia el claustro, sin embargo, las obras se paralizaron en 1696 por problemas de financiación. De hecho, el templo ya había sido consagrado en 1689 sin haber concluido su fábrica (Bas 2011:145). El proceso de construcción fue complicado por encontrarse en el espacio inmediato a la zona de humedal viéndose afectado por las mareas. Las dimensiones del monasterio eran encomiables, ya que tenía 70 m de largo por 37 de ancho en total, con dos claustros e iglesia al norte cuya planta tenía unas dimensiones de 47 por 13 m. En 1692 el monasterio, en pleno proceso de construcción, ya contaba con una serie de propiedades y campos con un cercado (Merinero y Barrientos 1992:30), y al año siguiente Catalina de Lastra, vecina de Sabugo, pedirá ser enterrada en el convento (Solís 2010:200).

En 1713 se inició una segunda fase constructiva cuando el marqués de Camposagrado contrató a Francisco de la Riva Ladrón de Guevara las obras de finalización del templo. Este tenía nave única, cubierta con bóveda de cañón con lunetos, a la que se abrían capillas laterales más una sacristía en el costado meridional (Bas 2011:146). La obra en campo la ejecutó Pedro de la Llana y, entre 1714 y 1723, fin de las obras, la dirección recayó sobre Mauricio de Haedo (Madrid et al. 1989).

En su conjunto el complejo conventual contaba con dos claustros de planta baja y piso superior, alcanzado un segundo piso en altura tan solo en la panda más meridional. La fachada principal se abría al este, hacia el Campo de Caín, y se encontraba articulada por dos monumentales imafrentes alzados en sus extremos: al norte la portada de la iglesia y al sur se debían de disponer algunas de las salas más nobles, como la celda del comendador. Este imafrente meridional presentaba un balcón en el piso alto y se encontraba coronado por una espadaña de un solo vano rematada por frontón y bolas y enmarcada por volutas. Por su parte la portada del templo soportaba una espadaña de triple vano más frontón con volutas (Bas 2011:145) (Figura 4).

En 1752 el maestro Pedro de Echevarría se comprometió a construir un órgano en la iglesia del convento. Y en 1753 se doran los retablos del presbiterio y el contiguo camarín de la Virgen, una pequeña estancia situada detrás del retablo mayor (Kawamura 2002:102). Tras la desamortización de 1836 uno de los retablos fue trasladado a la iglesia parroquial de Santo Domingo de Miranda, donde se quemó en 1936.

En 1762, Fray Valentín Morán, que había sido obispo de Canarias y que vivía retirado en el convento, encargó un retablo para la capilla de la Soledad, que había mandado edificar unos años antes adosada al norte de la iglesia y previendo en ella su lugar de enterramiento (Miguel Vigil 1887:276; Ureña 1995:68). Sabemos también de otros vecinos de Sabugo –al menos veintiuno en el siglo XVIII– que serán enterrados en el convento por entonces, como Manuela Menéndez en 1771, y quien dejó sus bienes a los frailes «para que los distribuyesen por su ánima», Rosa Menéndez de los Reies en 1774 o María Ponte Valdés en 1786 (Solís 2010:200). Contaba además el convento con un extenso cementerio exterior dispuesto a lo largo de la fachada norte del templo; y a continuación se disponía «el prado de la Merced», al que se traslada en 1813 el antiguo cementerio de San Nicolás y donde pedirá ser inhumada Bernarda Troncoso al año siguiente (Arias 1973:157; Solís 2010:218). Asimismo, el conjunto monástico estaba protegido por una tapia, que por su esquina sudeste alcanzaba hasta el puente nuevo de Sabugo rodeando la conocida como huerta de la Merced.

Con la desamortización de 1836 el enorme edificio comenzó una etapa caracterizada por usos muy variados que incluyen: asilo para ancianos pobres en 1837, escuela de niños hasta 1849, fábrica de tejidos, oficina de rentas y en el exterior, tras la cerca, como cementerio municipal. Sin embargo, muy pronto, debido al desuso y el abandono, el edificio entró en fase de colapso. En 1855 se notificó el derrumbe de la bóveda de la Merced que

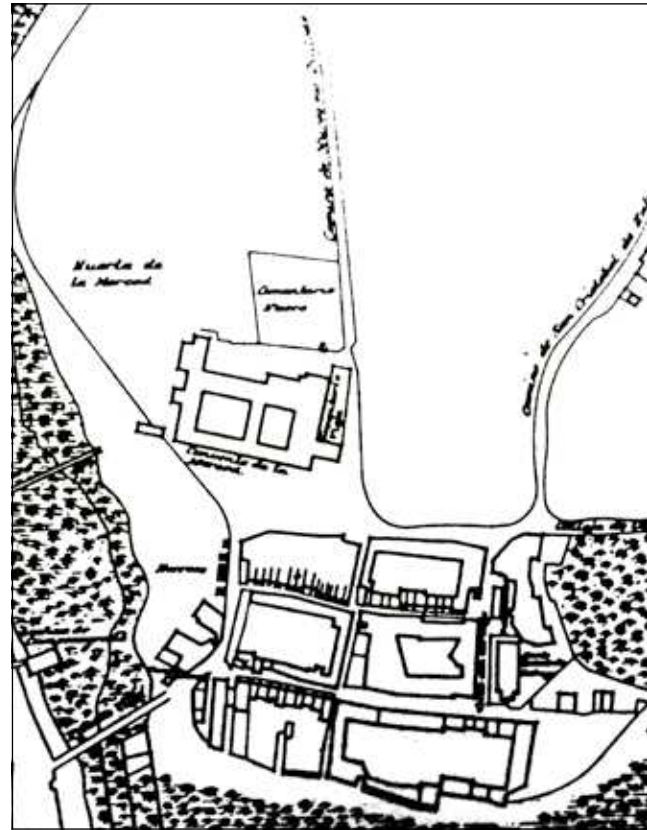


Figura 4. Detalle del plano de Avilés de 1848, en el que se puede apreciar la planta del edificio conventual, formada por el templo al norte y dos claustros yuxtapuestos (Alvargonzález y Roza 2000:31).



Figura 5. Imagen del monasterio de La Merced en 1880. Fotografía extraída de Suárez Méndez (1992:184).

fue demolida por completo junto con todo el edificio en 1895. Finalmente, los materiales procedentes del antiguo monasterio, que originalmente habían sido extraídos de la cantera de Bustiello (Garralda 1970:293-295), sirvieron para la construcción de parte de la nueva iglesia de Sabugo y para la torre de la parroquia de Miranda.

4. Síntesis

En comparación con otros monasterios, la historia constructiva y de la ocupación de La Merced de Sabugo fue breve, superando en poco más de una década el siglo y medio de duración, y abarcando entre los años 1672 y 1836 concretamente. Este escaso recorrido histórico se corresponde, como no podía ser de otra manera, con una limitada secuencia de fases constructivas, más allá de que un futuro análisis más pormenorizado pueda desgranar sin duda alguna una evolución histórico-constructiva del convento mucho más compleja de lo que nuestro actual conocimiento nos permite aquilatar.

De esta manera una primera fase arquitectónica (Merced I) se correspondería con el primer impulso constructivo del edificio conventual incluyendo el templo, y que duraría veinticuatro años, entre 1672 y 1696, cuando las obras se detienen por problemas de financiación.

Un segundo impulso constructivo, este ya definitivo, tendrá lugar entre 1713 y 1723, y supondrá la conclusión de la iglesia y del resto de la arquitectura conventual (Merced II). Se trataba este de un complejo religioso de proporciones monumentales organizado en torno a dos claustros, y que llegó a albergar

a más de veinticinco religiosos a mediados del siglo XVIII. Por esta época se conoce una reforma constructiva en el templo conventual, mediante la edificación de la capilla funeraria de La Soledad (Merced III), patrocinada por Fray Valentín Morán. Es esta la última de las grandes iniciativas constructivas conocidas en el monasterio, el cual, a partir de la exclaustación de 1836, vivirá una serie de acondicionamientos menores destinados a albergar unos nuevos usos civiles (Merced IV), y que constituirán el epílogo del edificio hasta su demolición en 1895.



Figura 6. Colocación del antiguo escudo del convento de La Merced durante las obras de restauración de la iglesia de Santo Tomás de Sabugo. Fotografía: Omar Antuña. La Voz de Avilés. 16/05/2020